

DE QUE ELEMENTOS SE NUTRE LA FE

Una persona está sujeta a distintas corrientes de pensamiento. Unas corrientes son buenas; otras son malas. Hay personas que son más susceptibles que otras a caer bajo el peso de influencias extrañas. O porque son más débiles en su fe, o porque su capacidad intelectual no les da para más, o porque no saben aún en quién han creído, o porque les mueven otros hilos y otros intereses que no son legítimos. En estos casos las tales personas se pasan yendo y viniendo. Son arrastradas fácilmente por las corrientes que fluyen en el seno de la comunidad.

Si alguien se dedicara por varios días a hacer un estudio y análisis de la fe religiosa de 100 personas, por ejemplo se extrañaría al descubrir que un por ciento bastante elevado de las personas entrevistadas tienen una mezcla de creencias que les han venido por años y años de distintas fuentes. Un por ciento muy reducido de las tales personas entrevistadas tendría una fe robusta y auténtica sin mixtificaciones algunas.

En tiempos de Pablo sucedió eso también. El mismo Pedro estaba trabado y confundido en su pensamiento, tanto así que Pablo tuvo que reprenderle en su propio rostro. En el libro de Gálatas capítulo 2, versos once en adelante, leemos ~~estas~~

estas palabras:

(citamos)

"Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión.

Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aún Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos.

Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles,

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado." (Termina la cita)

El cristiano no puede ser ambivalente, siendo una cosa hoy y mañana otra. Ser o no ser, decía Shakespeare.

Vean esta otra situación. Con grande esfuerzo Pablo evangelizó la región de Galacia. Les proclamó a ellos la palabra de vida. Les trajo de las tinieblas a la luz de Cristo. Un día nuevo nació para ellos cuando el Evangelio les fue dado a conocer. Pero, ¿qué sucede? Unos falsos maestros aprovechan la circunstancia de que Pablo anda por otras regiones del vasto mundo gentil para infiltrarse en las congregaciones de Galacia y sembrar la confusión.

Por eso Pablo les dice: "Oh gálatas insensatos; ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?" Más adelante, después de aclararle lo concerniente a las obras de la ley y la fe en Cristo Jesús, concluye diciéndoles: "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; por que todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús."

Otra tergiversación ocurre en lo referente a la celebración de la Santa Cena que el Señor había instituido la noche que fue entregado. Pablo les dice:

"Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casa en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergozáis a los que no tienen nada?"

Luego les explica cuál debe ser la actitud del creyente a la hora de conmemorar el sacrificio de Cristo en la Cruz

del Calvario. Les dice: "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí."

Al igual que hoy, muchas corrientes contrarias se agitaban en el seno de aquella sociedad de tiempos de Pablo. La carta de Pablo a los colosenses representa el esfuerzo suyo por arrojar luz entre aquellos a quienes se les había presentado un Cristo impotente. Se les había enseñado de que Jesús era un ente espiritual sin personalidad de suyo propia. Cuando Pablo se refiere a Jesús no tiene dudas sobre quién es El. En Colosenses 1:15 en adelante dice así:

"El (Cristo) es la imagen del Dios invisible el primogénito de toda creación. Porque en El fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de El y para El. Y El es antes de todas las cosas, y todas las cosas en El subsisten; y El es la Cabeza del cuerpo que es la iglesia, El que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; Por cuanto agradó al Padre que en El habitase toda plenitud, y por medio de El reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz."

Dijimos que hay muchas corrientes en el día de hoy. Hay mucha confusión en el mundo religioso, y hay muchos que

están tergiversando el sentido de las Sagradas Escrituras. Los tales están acomodando esta Palabra a sus fines particulares. Pero, hermanos, lo de Dios no puede torcerse y Su Palabra bendita habrá de prevalecer a pesar de las infiltraciones que puedan haber en el seno de muchos hogares cristianos. Lo hermoso y lo admirable de todo esto es que siempre queda un remanente de pueblo de Dios, de manada santa, que no dobla sus rodillas ante ^{los} altares falsos. Siempre hay un remanente que dice: "Yo sé en quién he creído, y sé que El es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día."

Vamos a otra cuestión más. Vamos a tomar esto de la Segunda Venida de Cristo. Usted podrá hallar la mar de interpretaciones sobre esto. Las hubo también en tiempos de Pablo. Hay muchos que se dedican a poner en muros y paredes el titular: Cristo Viene. Sí, la Segunda Venida de Cristo está señalada en la Palabra de Dios. El vendrá pero no como la primera vez. La primera vez vino como el Siervo Sufriente, como el que fue despreciado y desechado, y luego crucificado y muerto, según lo describe Isaías en el capítulo 53 de su libro. La Segunda vez vendrá en poder y gloria a tomar para sí lo que es suyo. A llevar consigo su Iglesia que le fue fiel hasta la muerte. Cristo viene, pero no cuando tú lo digas, vendrá como un ladrón en la noche, como un relámpago que tú no esperas... No corres-

ponde a tí saber los tiempos o las sazones de los tiempos que Dios puso en su sola potestad. A tí corresponde ser testigo de Cristo en Jerusalem, en Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. A tí corresponde estar alerta, vigilante, con tu lámpara encendida para que cuando llegue el esposo a llevar consigo a su Esposa que es la Iglesia tú puedas contactarte entre los que están dentro. El Señor Jesús no quiere que tú quedes fuera porque fuera es el llanto y el crujir de dientes. En aquel día El dirá: "Venid, benditos de mi Padre..."

.. Mientras tanto llega ese día que solo Dios sabe cuándo será, ^{¡cuidámonos} ~~atengámonos~~ a lo que la Palabra de Dios dice:

"Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con El, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto...

Volvamos a la pregunta: ¿De qué elementos se nutre tu fe? ¿Es tu fe en Cristo producto de una convicción y de una iluminación del espíritu de Dios? ¿O es tu fe una mezcla de creencias que no tienen sentido? ¿Posees tú una fe robusta que te permita lidiar contra todas las corrientes que puedan haber

a tu alrededor? La fe de muchos en Cristo es grande y admirable. Es una fe que se crece en medio del dolor y de las enfermedades que flagelan el cuerpo y el espíritu de una persona. Es una fe que se nutre constantemente de Dios. A cada paso acude a la fuente del saber de Dios para gustar ^{Oa. Palabra de Uds.} el agua que abre ríos de agua viva en el corazón reseco y mustio. Esta es la fe que tú necesitas para esta hora difícil que está viviendo la humanidad. Una fe que se cae al primer revés, una fe que se desvanece cuando se halla uno echado en el lecho del dolor, una fe que cede a las asechanzas del Diabolo no sirve para nada sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Dios quiere hombres y mujeres de fe, ~~que es insobornable~~. La fe no es negociable. No se vende por un plato de lentejas. Un día una señora me ofreció \$500 para la iglesia si yo le firmaba un recibo por \$1000. Yo tuve que decirle: Señora, Ud me ofende. Yo no podría ir por estas calles si yo vendiera mi fe a ese miserable precio. No hay dinero en el mundo para usted conseguir mi firma para tal propósito de evasión contributiva.

Siendo la fe la certeza de lo que se espera, y la demostración de lo que no se ve, ésta no puede ser fe que nos viene por el miedo a la muerte, al infierno, o a los desastres nat

rales que puedan suceder. Hay muchos religiosos que ~~infunden~~ miedo en las gentes de que va a ocurrir esto y lo otro para que éstos se refugien en la iglesia. La iglesia de Jesucristo no es un refugio. La fe que ~~hemos~~ ^{hemos} abrazado es fe por convicción y por iluminación del Espíritu de Dios.

Es fe que nos mueve a adorar a Dios.

Es fe que nos mueve a amar a nuestro prójimo.

Es fe que vence al mundo ^y sus contingencias.

Es fe que levanta la vida a planos superiores.

Es fe que inflama el corazón y que ilumina el entendimiento.

Dios permita que tú y yo podamos poseer una fe así. Que tú y yo podamos decir en cualquier instante de la vida:

"Yo sé en quién he creído y sé que El es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día."

Oct 14/73

RC